

Bosquejo #27

EL JUICIO DE LAS 7 COPAS DE LA IRA

Apocalipsis 16:1-21

El Capítulo 16 se inicia diciendo: ***“16:1 Oí una gran voz que decía desde el templo a los siete ángeles: Id y derramad sobre la tierra las siete copas de la ira de Dios.”*** Este capítulo contiene la ejecución de los juicios representados por las siete copas de la ira, las cuales están llenas del furor de la ira de Dios. Una por una se van vaciando para mostrar que el día de su ira ha llegado.



- **La primera** produce una epidemia de úlceras malignas.
- **La segunda** hace que el agua del mar se convierta en sangre.
- **La tercera** hace que el agua de los ríos y de las fuentes se conviertan en sangre lo cual provoca 2 doxologías.
- **La cuarta** hace que el sol abraza a los hombres impenitentes.
- **La quinta** hace que el mundo entero se sumerja en tinieblas.
- **La sexta** hace que se seque el río Éufrates para dar paso a los invasores del lejano oriente.
- **La séptima** provoca un cataclismo monumental, después que la voz de Dios anuncia que su ira se va a consumir.



A diferencia de las siete trompetas que afectaron la tercera parte de la tierra, las siete copas de la ira afectan a la totalidad de ella, en los días finales de la gran tribulación y nadie podrá escapar al justo juicio de Dios.

Por otro lado vemos que se abre un paréntesis entre la sexta y séptima copa de la ira para anunciar y convocar a los reyes de la tierra a la batalla de Armagedón.

Por último, la séptima copa de la ira nos llevará a presenciar la Segunda Venida de Nuestro Señor Jesucristo en gloria.

Veamos el desarrollo de este juicio a través de bosquejo que sigue a continuación:

- I. PRIMERA COPA DE LA IRA - JUICIO SOBRE LOS ADORADORES DE LA BESTIA
- II. SEGUNDA COPA DE LA IRA - JUICIO SOBRE EL MAR
- III. TERCERA COPA DE LA IRA - JUICIO SOBRE LOS RIOS
- IV. CUARTA COPA DE LA IRA - JUICIO SOBRE EL SOL
- V. QUINTA COPA DE LA IRA - JUICIO SOBRE EL TRONO DE LA BESTIA
- VI. SEXTA COPA DE LA IRA - JUICIO SOBRE EL RIO EUFRATES
- VII. PARENTESIS ENTRE LA SEXTA Y LA SEPTIMA COPA
- VIII. SEPTIMA COPA DE LA IRA - JUICIO SOBRE EL AIRE

I. PRIMERA COPA DE LA IRA - JUICIO SOBRE LOS ADORADORES DE LA BESTIA - Apocalipsis 16:2

- A. El pasaje inicia diciendo: ***“16:2 Fue el primero, y derramó su copa sobre la tierra, y vino una úlcera maligna y pestilente sobre los hombres que tenían la marca de la bestia, y que adoraban su imagen.”*** El texto nos dice que este juicio trae una úlcera maligna y pestilente sobre los hombres que tenían la marca de la bestia, y que adoraban su imagen. Es por aquí que se inicia el juicio de Dios esta última parte de la Gran Tribulación.



- B.** En esta ocasión, Dios provoca una especie de guerra bacteriológica sobre los seguidores del Anticristo, haciendo que estas úlceras "**MALIGNAS Y PESTILENTES**", putrefactas en gran manera, serán peores que el sarcoma de Caposi que afecta hoy día a los enfermos del SIDA y peores que la lepra o los efectos del cáncer.



- C.** Esta úlcera se puede comparar con la que ocurrió con la sexta plaga de Egipto, ya que la referencia que se hace es del mismo tipo de úlcera o furúnculo que le salía en la piel a los egipcios en los días del éxodo, cuando estos endurecidos en sus corazones no dejaban salir al pueblo de Dios para que tomaran la tierra prometida - Éxodo 9:8a12.

II. SEGUNDA COPA DE LA IRA - JUICIO SOBRE EL MAR

Apocalipsis 16:3

- A.** Continúa la narración diciendo: "**16:3 El segundo ángel derramó su copa sobre el mar, y éste se convirtió en sangre como de muerto; y murió todo ser vivo que había en el mar.**" Este juicio trae destrucción en el mar, ya que hace que el agua del mar se convierta toda en "**sangre como de muerto**", y provoca que se muera todo ser vivo que había en el él. Ya en la segunda trompeta (8:8), se había operado esta plaga, pero solo en la tercera parte del mismo, ahora es en todo los mares.
- B.** El símil que Juan utiliza aquí con la expresión: "**sangre como de muerto**" será mejor traducida como "**sangre como de un hombre muerto**". Ya que la imagen vívida que se quiere dar con esta expresión es la de una persona que al morir se revuelca en su propia sangre, la cual también se ha de coagular y también ha de heder en demasía.



- C.** Los mares harán remolinos en sangre, y esto provocará que muera la totalidad de las criaturas marítimas. El hedor y las enfermedades que esto causará junto a las costas de los mares de la tierra serán inimaginablemente aterradoras. Todo esto ocurrirá por la mano sobrenatural y milagrosa del Dios Todopoderoso y Eterno, el cual no dejará caer su Palabra a tierra.

III. TERCERA COPA DE LA IRA - JUICIO SOBRE LOS RÍOS Apocalipsis 16:4-7

- A.** El tercer ángel derramó su copa sobre los ríos, y sobre las fuentes de las aguas (manantiales), y se convirtieron sus aguas en sangre. Es aquí cuando el apóstol Juan narra diciendo: **“16:4 El tercer ángel derramó su copa sobre los ríos, y sobre las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre.**
16:5 Y oí al ángel de las aguas, que decía: Justo eres tú, oh Señor, el que eres y que eras, el Santo, porque has juzgado estas cosas.
16:6 Por cuanto derramaron la sangre de los santos y de los profetas, también tú les has dado a beber sangre; pues lo merecen.”



- B.** Este ángel reconoce que aquel que derrama este juicio sobre la tierra es **“Justo”** - (*dikaios*).
Declara que Él es el Dios eterno cuando dice: **“El que eres y que eras”**. Él es el autosuficiente, el dador y el sustentador de la vida.
Declara que él es **“Santo”** en el sentido más absoluto de la palabra, lo es en todo su ser y en todas sus actuaciones y lo muestra por su absoluta separación de todo lo que es pecaminoso.
- C.** Por otro lado vemos en el (v. 7) que el apóstol Juan oye otro ángel que desde el altar decía: **“16:7 También oí a otro, que desde el altar decía: Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos.”** Este tercer juicio de las copas es entre otras cosas, una respuesta al clamor de los mártires bajo el altar al principio de la Gran Tribulación. Su oración en aquel momento fue: **“6:10 Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?”** - Apocalipsis 6:10.
- D.** Estos versículos indican que Dios ha asignado un ángel especial como superintendente sobre los diferentes recursos naturales, ya que aquí vemos al ángel que se encarga de los mares, el que se encarga de las aguas potables y también en Apocalipsis 7:1 donde se refiere a los que controlan los cuatro vientos de la tierra. Esto nos muestra que aún con toda la malicia del mundo, Dios está en control de la creación y la naturaleza es obediente a Él en cuanto a sus designios y decretos.

IV. CUARTA COPA DE LA IRA - JUICIO SOBRE EL SOL

Apocalipsis 16:8-9

- A.** Siguiendo la cronología del texto ahora el apóstol nos dice: **“16:8 El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, al cual fue dado quemar a los hombres con fuego.”**
16:9 Y los hombres se quemaron con el gran calor, y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria.” El pasaje nos revela que durante esta copa los hombres serán abrazados con gran calor abrazador ya que el verbo **“quemar”** (*kaumatísai*) es el aoristo infinitivo que destaca de manera dramática el terrible y sobrecogedor acontecimiento.
Lo lamentable es que mientras los hombres constatan el juicio de Dios por el pecado **“blasfemaron”** el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria.



- B.** Quizás los pasajes más luminosos de las Escrituras donde se hable más claro sobre la depravación del hombre son Apocalipsis 9:20; 21 y 16:9. Ambas secciones tratan sobre la actitud del hombre impío hacia Dios durante los días de la Gran Tribulación. Actitud que será caracterizada por la manera en que los malvados dejarán ver la corrupción de su corazón y el odio hacia la Santidad de Dios.
- C.** Estos versículos prueban que a pesar de las horribles guerras, de las terribles hambres, de los cielos oscurecidos, de los fuegos feroces, los mares ensangrentados, las langostas atormentadoras, las persecuciones demoníacas, de los poderosos terremotos, de las estrellas que caerán sobre la tierra y de las úlceras cancerosas, la humanidad pecadora, idólatra y perversa aún viendo y sintiendo todo esto, no se arrepentirá.

V. QUINTA COPA DE LA IRA - JUICIO SOBRE EL TRONO DE LA BESTIA **Apocalipsis 16:10-11**

- A.** Llegando al quinto ángel el pasaje nos declara: ***“16:10 El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia; y su reino se cubrió de tinieblas, y mordían de dolor sus lenguas, 16:11 y blasfemaron contra el Dios del cielo por sus dolores y por sus úlceras, y no se arrepintieron de sus obras.*** Ahora el juicio viene directamente sobre el trono de la bestia; es bueno recordar aquí que este trono le fue dado al Anticristo por el mismo Satanás (13:2b) ***“Y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad.”*** Con este juicio el reino de la bestia se cubrió de tinieblas, y mordían de dolor sus lenguas, y blasfemaron contra el Dios del cielo por sus dolores y por sus úlceras, y no se arrepintieron de sus obras. (Ver Isaías 60:2; Joel 2:1, 2, 31; Nahúm 1:6, 8; Amós 5:18; Sofonías 1:15), estos textos citados ahora nos traen a la memoria los días en que el pueblo de Israel oyó de la boca de los profetas estas profecías.



- B.** Como vemos, esta plaga fue derramada sobre el mismo trono de la bestia, aparentemente se concentrará sobre las diez naciones del revivido imperio Romano. Es notable ver que después que Dios hiere la tierra, el mar, los ríos, las aguas de debajo de la tierra, el sol y aún la atmósfera que nos rodea, derrame su ira sobre el trono del Anticristo quien habrá recibido para este entonces, todo el poder de los reinos del mundo.
- C.** La severidad del castigo y la magnitud del dolor se manifiestan en el morderse (*masáomai* = *chuparse*) la lengua, como sinónimo de desesperación y de exasperación, tratando por este medio de no sentir o minimizar el dolor que traerá este juicio de Dios. En Éxodo 10:21-23 la novena plaga de Egipto cubrió de densas tinieblas esa nación y solamente los hijos de Israel tenían luz en sus habitaciones. El texto que nos ocupa agrega que no obstante todo esto **“no se arrepintieron de sus obras.”**

VI. SEXTA COPA DE LA IRA - JUICIO SOBRE EL RIO ÉUFRATES

Apocalipsis 16:12

- A.** El apóstol Juan ahora declara: **“16:12 El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente.”** Si leemos Génesis 15:18; Deuteronomio 1:7; Josué 1:4 veremos la importancia que tiene este río, su importancia estriba, más que su gran caudal, en ser la frontera oriental del territorio que Dios había prometido al pueblo de Israel. Es evidente desde el punto de vista geográfico que el río Éufrates era también la frontera entre el imperio romano y las tribus indómitas del oriente.



- B.** El secado del río Éufrates tiene como propósito **“para”** preparar el camino de los reyes del oriente. Esta frase nos expresa el propósito para el cual las aguas del río Eufartes es secado por Dios. Es posible que aquí se haga referencia al ejército que pudiese estar formado por naciones como Japón, China, Tailandia, India y otras que conforman la parte oriental de la tierra. Estas naciones van a declarar la guerra a la Palestina en los días finales de la Gran Tribulación.
- C.** La participación de los reyes del oriente será por medio de alianza con los poderes del Anticristo quien ha estado apoyado por la coalición de naciones europeas, las cuales se prepararán para la batalla de Armagedón. Pero todos ellos morirán exterminados sin remedio alguno durante esta batalla y como dice Apocalipsis 19:17 serán banquete para las aves de rapiña, cuando Dios las convoque para la gran cena que él nos profetiza aquí.

VII. PARENTESIS ENTRE LA SEXTA Y LA SÉPTIMA COPA

Apocalipsis 16:13-16

- A.** Ahora aparece en el pasaje una especie de paréntesis donde se nos habla de la reacción que tomarán los enemigos de Dios en aquellos días. El texto apunta diciendo: **“16:13 Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas; 16:14 pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso.**
- 16:15 He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza.**
- 16:16 Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón.”**



- B.** En este paréntesis se presenta la manera en que se hará la invitación por “**boca**” (*stómatos*) de “**el dragón, la bestia y el falso profeta**” para que los ejércitos terrenales hagan la coalición con el propósito de hacer guerra (*pólemon*) en contra del Señor Jesucristo y su ejército celestial. En aquellos días los ejércitos del mundo, marcharán convencidos por los demonios para hacer frente al Mesías que vendrá en gloria. El valle del Megido será el escenario de esta horrible y sangrienta batalla.
- C.** Los demonios que incitarán a los ejércitos terrenales saldrán de la boca del dragón, de la boca de la bestia y de la boca del falso profeta. Aquí se hará presente la trilogía satánica que será el motor maligno de toda esta trama. Ellos infundirán aliento y poder a los malvados hombres que se presten a ofrecer sus fuerzas al diablo y a sus aliados, pero su fin ya está determinado. Apocalipsis 19:19-21 describe su destino eterno, así como (19:10).

VIII. SÉPTIMA COPA DE LA IRA - JUICIO SOBRE EL AIRE

Apocalipsis 16:17-21

- A.** Para concluir el capítulo 16 vemos ahora el juicio de Dios sobre el aire y Juan lo describe de esta manera al decir: “**16:17 El séptimo ángel derramó su copa por el aire; y salió una gran voz del templo del cielo, del trono, diciendo: Hecho está.**” Allí no solamente será afectada toda la creación que respira, sino también el príncipe de la potestad del aire. Si los seres humanos y los ejércitos del mundo se aterrorizan hoy por las amenazas de naciones que preparan bombas químicas para afectar con gases mortíferos los aires de las naciones que consideran enemigas, imagínense cuando Dios sea el que envíe una plaga que contamine la atmósfera en la cual vivimos.

- B.** Es interesante ver como los ejércitos preparan cámaras de gas para ponerle a sus conciudadanos frente a estas amenazas, que tratarán de hacer cuando perciban que Dios a través de este ángel derrame mortandad sobre la tierra. Esta acción de Dios estará acompañada por otros terribles cataclismos. El texto dice: **“16:18 Entonces hubo relámpagos y voces y truenos, y un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra.”**



- C.** Hageo 2:6-7 y Hebreos 12:26, 27 nos describen la capacidad del poder de Dios para hacer que tanto el cielo como la tierra tiemblen ante su presencia. Por tanto, es muy comprensible pensar que lo que allí ocurrirá no sorprenderá a los que han leído la Palabra de Dios y han sido obedientes a su advertencia. Como dice el texto, la culminación será: **“16:19 Y la gran ciudad fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira.** Es muy seguro que cuando se habla de la gran ciudad se refiera a la ciudad de Jerusalén, no sólo porque es un calificativo que ya se le dio en Apocalipsis 11:8 y además se destaca aquí entre las ciudades de las naciones y la gran Babilonia.
- D.** Para concluir la narración el apóstol Juan también declara que ese cataclismo que dividirá la ciudad de Jerusalén en tres partes también causará estragos en las islas de la tierra como se expresa aquí cuando dice: **“16:20 Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados.**
16:21 Y cayó del cielo sobre los hombres un enorme granizo como del peso de un talento; y los hombres blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo; porque su plaga fue sobremanera grande.”



CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN:

Amados hermanos, solo Dios sabe cuan grande y horribles serán estos juicios para la humanidad pecadora y rebelde. Demos gracias a Él de que en su misericordia nos ha librado de su grande y temible ira. Obedezcamos al llamado hecho por el apóstol Pedro en 2 Pedro 3:11 cuando dijo: *“Puesto que todas estas cosas ha de ser deshechas, Cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir.”*

Procuremos ser hallados irrepreensibles y sin mancha en medio de una generación maligna y perversa. Dios nos guarde y usemos su poder para lograrlo.